

DON PEDRO LIRA

El arte nacional está de duelo!

El faro, aquella luz vivísima que le alumbraba durante cuarenta años, acaba de extinguirse!

Fué don Pedro Lira uno de esos hombres extraordinarios, uno de aquellos luchadores que, á un tezón admirable, á una constancia incesante, ganan la disciplina y el trabajo, hasta conseguir el éxito que deba llevarlos á la conquista de sus ideales.

Luchó como hombre abnegado y venció como artista hasta llegar á la fama.

Vencedor fué porque su obra perdurará en nuestros museos y salones particulares, y se hizo famoso porque su nombre figurará á la cabeza de nuestra cultura, como fundador de una escuela que nos ha legado, inmortalizando con su pincel las escenas más culminantes, los hechos más gloriosos de nuestra historia patria.

Y no sólo fué en la pintura donde descolló el talento del maestro; en la poe-



sía su pluma fué inspirada y llena de sentimiento; sus artículos en la prensa dábanle á conocer como hombre de estudio y gran ilustración.

Su vasta fecundidad de pintor y su virilidad hacían pensar que este hombre era un atleta que ni el tiempo ni las fatigas aminoraban su brazo fecundo y creador.

Su personalidad artística, sus entusiasmos dejaban traslucir, á sus años, una eterna juventud, que se reflejaba en sus ojos tranquilos y azules...

Admirador profundo de la naturaleza, á ella dedicaba largos ratos, robados á las tareas cotidianas, y aquella alma fuerte y serena, se emocionaba como niño ante los resplandores de la luz y del color, y en ese embeleso idólatra le sorprendió el crepúsculo, esa hora que va cambiando en violetas los carmines y las violetas en negros densos, profundos é insondables...

MAX

LOS FUNERALES DEL SENOR RAFAEL GERARD



Damos el retrato y algunas fotografías tomadas durante los funerales del conocido industrial francés últimamente fallecido, señor Rafael Gerard.

La muerte del señor Gerard ha causado penosa impresión, no tan sólo entre los miembros de la colonia francesa, de los cuales era muy querido, sino entre numerosos chilenos que tuvieron ocasión de conocer al señor Gerard y aguilatar en su debido valor sus bondadosas condiciones de carácter, generosidad y nobleza.

El señor Gerard dedicó á Chile, durante 50 años, su inteligencia y su trabajo.